

**Palabras de Abelardo Moreno Fernández, Viceministro de Relaciones Exteriores de Cuba en la VII Conferencia Italia-América Latina y el Caribe**

*Milán 12-13 de junio de 2015*

Excmo Sr. Matteo Renzi, Presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana,

Excmo Sr. Paolo Gentiloni, Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional,

Excma Sra. Federica Mogherini, Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, y Vicepresidenta de la Comisión Europea.

Jefes de Estado, Cancilleres,

Señores Delegados:

Me complace participar en nombre de mi país en esta VII Conferencia Italia-América Latina y el Caribe.

Nuestra región reconoce el origen de muchas de sus raíces en la cultura italiana. América Latina y el Caribe sirvió de hogar a italianos que migraron a nuestras tierras para alimentar allí sus sueños de prosperidad, llevando consigo las ricas tradiciones de la península.

Hoy las Conferencias de carácter bianual Italia-América Latina y el Caribe representan el foro principal de encuentro entre Italia y los países latinoamericanos y caribeños.

Cuba considera que el eje fundamental de las Conferencias Italia-América Latina y el Caribe debe continuar siendo, en el ámbito del diálogo birregional CELAC-UE, la búsqueda de una relación más sólida entre Italia y nuestra región.

En nuestra opinión, este instrumento va adquiriendo, cada vez con mayor claridad, un carácter institucional e intergubernamental, que se refleja en el elevado número de iniciativas que se desarrollan entre una edición y otra de las Conferencias, en las cuales participan, sobre todo, instituciones locales y de la sociedad civil italiana que se ocupan de temas relacionados con América Latina y el Caribe.

Cuba reconoce el papel jugado por el Instituto Italo Latinoamericano como promotor del diálogo y del acercamiento mutuo. Esperamos que el fortalecimiento y la re contextualización de esta institución le permita continuar ejerciendo de manera eficiente su papel como actor central en la promoción de las relaciones políticas, sociales y culturales, entre Italia y la región latinoamericana y caribeña.

Señor Presidente:

Desde diciembre del 2011, los países de América Latina y el Caribe saldamos la deuda histórica de unirnos todos, sin interferencias externas, en un mecanismo de concertación política que deviniera en genuino representante de los intereses de nuestros pueblos.

A partir del respeto a nuestras diferencias, ha sido posible consensuar posturas y desarrollar estrategias regionales para enfrentar desafíos comunes. Cimentar la unidad, contribuir al desarrollo sostenible, erradicar el

hambre y la pobreza y eliminar las desigualdades, se encuentran entre las prioridades de la CELAC.

Por otra parte, el desempeño de la Comunidad como interlocutor de en el escenario internacional, ha venido consolidándose progresivamente. Su participación en el mecanismo birregional con la Unión Europea lo evidencia, así como nuestras relaciones con otros relevantes actores como China y Rusia.

Muchas son las experiencias que América Latina y el Caribe puede compartir con la comunidad internacional y nuestros socios europeos. Somos la primera región densamente poblada libre de Armas Nucleares y nos hemos proclamado Zona de Paz para preservar a nuestros pueblos de la guerra y construir sociedades cada vez más justas y participativas.

Acaba de finalizar, con modestos resultados, la II Cumbre CELAC-UE, en Bruselas. En ella Cuba participó activamente, tal y como hemos hecho en las siete Cumbres anteriores. Somos del criterio de que aún queda mucho por hacer para materializar la Asociación Estratégica que pretendemos y que fuera promulgada en la Cumbre fundacional de Río de Janeiro, en 1999.

Señor Presidente:

A partir del año 2014 comenzó una nueva etapa en las relaciones entre Cuba y la UE, con el inicio del proceso de negociación del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación entre ambas Partes. Con ese paso, la Unión Europea puso fin a más de 15 años de una política unilateral, ya envejecida y que había demostrado su ineficacia.

Cuba ha reiterado su compromiso para avanzar en el proceso de negociación del Acuerdo y llegar al 2016 con un nuevo marco jurídico bilateral, sobre bases recíprocas y no discriminatorias, en pleno respeto a la igualdad soberana de los Estados y del marco jurídico y el ordenamiento institucional de las Partes, así como en apego al principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Sobre esas bases mi país siempre ha desarrollado sus vínculos con otros Estados, independientemente de las diferencias, las cuales pueden ser tratadas en un marco de respeto.

Nos complace constatar que las relaciones bilaterales con la gran mayoría de los Estados Miembros de la Unión Europea han tenido una evolución favorable en los últimos años.

En particular, con Italia, los vínculos han mantenido un curso ascendente que ha quedado constatado durante el reciente encuentro de nuestro Presidente, Raúl Castro, con el Presidente del Consejo de Ministros italiano, Mateo Renzi, en Roma, y la muy positiva visita que realizara el Canciller Gentiloni a La Habana, el pasado mes de marzo.

También Italia a lo interno de la UE ha jugado un papel de liderazgo constructivo en el tema Cuba, favoreciendo el actual proceso de negociación para el logro de un Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación bilateral, contribución que agradecemos y reconocemos.

Señor presidente:

En América Latina, por la independencia económica ganada con relación a las instituciones financieras internacionales, la crisis se expresó de manera

diferente. El alto precio de nuestros productos de exportación nos permitió acumular reservas monetarias y, sobre esta base, emprender políticas contracíclicas para controlar los efectos negativos de la crisis, defendiendo el empleo y la productividad.

El comportamiento económico de nuestra región podría resultar atractivo y contribuir a la recuperación europea. En este sentido, es importante subrayar el peso que mantienen los vínculos económicos, comerciales y de inversión con los Estados Miembros de la UE en el desarrollo económico de nuestros países y, al propio tiempo, la necesidad de que América Latina y el Caribe se visualicen, cada vez más, como una zona con posibilidades de acoger inversiones y capital.

En este contexto, Cuba reitera la necesidad de que los intercambios se realicen sobre bases de respeto a los principios de la igualdad soberana entre los Estados y a la no injerencia en los asuntos internos de las naciones.

Reafirmamos el deseo de impulsar proyectos entre nuestros países que permitan reducir la pobreza y la desigualdad. Seguimos comprometidos con una genuina cooperación internacional, sustentada en la no selectividad y la no politización, así como con la lucha por establecer un orden internacional más justo, democrático y equitativo.

A pesar de nuestras diferencias y de los intereses opuestos de ambas regiones en muchos terrenos, estamos convencidos de que la colaboración en temas de interés común, y con vistas a alcanzar beneficios mutuos, son la mejor manera para lograr un futuro próspero y una relación equilibrada, donde todas las partes puedan beneficiarse y, al mismo tiempo, fortalecer nuestros vínculos.

Cuba considera fundamental que podamos concretar acciones que trasciendan el marco bilateral entre países y puedan involucrar la activación de los mecanismos de integración ya existentes en nuestra región, en particular la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y la CELAC, explotando al máximo las posibilidades que ellos ofrecen.

Muchas gracias.